En agosto de 1976 después de 21 años de mantener un tipo de cambio estable y fijo el gobierno mexicano decidió devaluar la moneda nacional, esta primera crisis fue ocasionándose por los crecientes déficit fiscales y desbalances con el exterior que crearon crisis de balanza de pagos, en seguida bajo el pretexto de la necesidad de recursos financieros para explotar la riqueza petrolera, el gobierno inició una política de endeudamiento que para el año de 1982 ya ascendía a 58,874 mdd. Para el año de 1981 se repiten los hechos pero esta vez de una forma más delicada debido a un alto déficit gubernamental pero con una deuda externa gigante y una gran dependencia al petróleo, a lo que se le añadió el aumento de las tasas de interés internacionales y el precio de la exportación de la mezcla mexicana experimentaba una tendencia decreciente.

Considero que a lo largo del curso de los problemas económicos de México se han planteado medidas de política económica que han sido de corte inmediatista y monetarista, cuyo eje central es la austeridad en busca de la estabilidad económica, lo que ha provocado que los problemas se agudicen y la crisis siga presente en el país, como ejemplo puedo citar la deuda de 1982 que en la actualidad se ha incrementado el endeudamiento público aún cuando el año pasado aumentaron los impuestos.

Irving Fisher, destacado economista de principio de siglo, afirmaba: “La confianza no es comprada; más bien es prestada, puesto que puede perderse en cualquier momento y con increíble rapidez”. El crecimiento con estabilidad, la meta de millones de mexicanos desde hace varias décadas, solo se da cuando coinciden dos factores: el primero es el crecimiento de la productividad combinado con una disciplina fiscal y monetaria que permita elevar el ahorro interno; el segundo es la confianza. Sin confianza difícilmente responderán los ahorradores, los inversionistas o trabajadores.

Por tanto se debe aplicar una política con una visión de largo plazo que permita sentar las bases de un auténtico crecimiento y desarrollo, el gobierno actual debe cambiar ciertas estrategias en su política económica y buscar el mejoramiento de nivel de vida de los mexicanos y no solo de unos cuantos.

En tanto a la realidad nacional en cuanto a las reformas en vigor considero que la Reforma Financiera promulgada por el Presidente Enrique Peña Nieto es de suma importancia ya que representa una oportunidad para que el sector financiero contribuya en mayor medida al crecimiento económico ya que contribuye a generar una mayor competencia y transparencia en el sistema financiero, impulsa al crédito a través de la Banca de Desarrollo, amplia el crédito en las instituciones privadas y mantiene un sistema financiero sólido y prudente.

De igual forma se me hace de suma importancia la Reforma Hacendaria dirigida a las familias mexicanas y los trabajadores ya que uno de los objetivos de esta es aumentar la capacidad financiera incrementando la disponibilidad de recursos para que el Estado pueda atender las necesidades de la población, aunque los impuestos van aumentar las cuales tienen que pagar las familias, esto va contribuir en que en un principio va disminuir y después dependerá de si se usa como gasto público productivo como por ejemplo la construcción de infraestructura, aumento de la calidad educativa, investigación tecnológica, etc.